

Los frenos a la recuperación turística

Gabriel Escarrer

La aspiración humana de viajar y los ahorros acumulados durante la pandemia por las familias han hecho posible una fuerte recuperación de los viajes en la temporada 2022, un rebote que por el momento es incluso resistente al impacto de la inflación, la guerra en Ucrania y sus derivadas económicas. Actualmente, las reservas globales de vuelos y alojamiento superan en más de un 10% a las realizadas para las mismas fechas en 2019, y a nivel general, tal como tras la Semana Santa estimamos en **Exceltur**, las previsiones para 2022 apuntan a una recuperación de en torno al 91,6% del PIB turístico de 2019.

Es indudable que el sector turístico, y el hotelero en particular, sometido a una situación inimaginable durante los dos últimos años, ha demostrado una resiliencia extraordinaria, y las perspectivas para 2022 no podrían ser mejores. Sin embargo, este estimulante contexto no debe hacernos olvidar la persistencia de importantes frenos potenciales a la recuperación, que el propio Foro Económico Mundial de Davos ponía recientemente de manifiesto, como las tensiones inflacionistas, problemas en la cadena de suministros, irregular evolución de la vacunación y de las restricciones a la movilidad, sin olvidar el volátil escenario que dibuja la guerra en Ucrania y sus derivadas económicas y turísticas.

Además, si hay algo que caracteriza el negocio hotelero pospandemia es el cambio, y hoy las tendencias predominantes son el incremento de la venta online y las reservas directas, el mayor gasto por turista y una ligera extensión de la duración de la estancia media, hasta 5 o 6 días, así como la preferencia por las categorías de habitaciones superiores y los productos de lujo, que lideran el crecimiento en todos los destinos. De igual manera, los nuevos viajeros demandan un producto y un destino sostenibles, estando dispuestos a pagar algo más para evitar un impacto negativo de sus viajes, y se consolida también una creciente demanda de experiencias ante la aspiración de los clientes de “viajar con un propósito”.

Todos estos cambios y las amenazas del nuevo entorno exigen que el sector turístico español afronte de una vez por todas la gran transformación competitiva y sostenible que venimos reclamando en **Exceltur** desde hace años, y la pujanza puntual de la demanda para viajar a España no debe ocultar la necesidad de abordar profundos cambios en empresas –no solo hoteleras– y destinos, priorizando la reconversión y diversificación de una oferta más experiencial, apoyada en la digitalización, facilitando su gradual reposicionamiento hacia los segmentos de clientes que generan la mayor derrama, el mejor empleo y la mayor empatía ciudadana en los destinos.

Y el Covid ha traído consigo una gran oportunidad para acometer esta transformación crucial, que son los fondos europeos, y que, como no nos cansamos de recordar, sólo podrán tener un impacto real a través de la colaboración público-privada, priorizando proyectos transversales

con la mayor capacidad tractora que animen y levanten, a su vez, la mayor inversión privada.

Por ello, desde **Exceltur** hemos aportado conocimiento y múltiples sugerencias sobre las políticas turísticas más contrastadas, que son precisas para impulsar la recuperación y asegurar no sólo la supervivencia a corto plazo de las empresas –exhaustas tras dos años de pandemia y en muchos casos en serias dificultades financieras–, sino también la reconversión de nuestro modelo turístico para mantener a medio y largo plazo el liderazgo turístico de nuestro país. Muy especialmente, hemos propuesto reiteradamente al Gobierno la aprobación de un *Perte* –Plan estratégico de reconstrucción y transformación– que, a diferencia de lo asignado actualmente, asegure un volumen significativo de fondos *Next Generation EU* para reconversión de destinos *pioneros* del litoral, nuestras grandes *fábricas turísticas* que aún hoy generan el 70% del PIB del sector.

Porque si los fondos no se priorizan, deciden y gestionan de forma consensuada con los empresarios, las transformaciones de fondo más competitivas no serán viables ni posibles. Hasta hoy, el Gobierno ha asignado al turismo, un sector que supone más del 12% del PIB y del empleo, apenas un exiguo 2% de los fondos *Next Genera-*



Complejo hotelero en Costa Adeje, Tenerife.

tion en un Plan de Modernización y Resiliencia del sector turístico que, a tenor de los criterios de reparto y dispersión local, difícilmente generará ni economías de escala, ni los efectos tractoros subyacentes previstos para los fondos *Next Gen*.

Cada día vemos cómo un mayor número de países, incluso de nuestro entorno mediterráneo, se “ponen las pilas” y ganan en atractivo y competitividad lo que nosotros perdemos por una política turística ausente de la aconsejable prioridad política y dotación económica adecuada.

Ante el nuevo tramo de fondos *Next Generation* adicionales recién solicitados por el Gobierno a la UE de 70.000 millones de euros, desde **Exceltur** seguimos tendiendo la mano al Gobierno para rediseñar el escenario de futuro más deseable y consensuar nuevas figuras de co-inversión público-privada que hagan posible elevar el atractivo y reposicionar aquellos destinos más vulnerables en las próximas décadas. De ahí la imprescindible configuración por el Gobierno en los próximos meses de un *Perte* con medios ambiciosos para el turismo, que favorezca la co-inversión privada y que todo el sector, unido, viene reclamando.

Presidente de **Exceltur** y CEO de Meliá